

## MENSAJE SEPTIEMBRE 2021 N° 238

### Palabra de Dios

*“Cuando oren, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Les aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.” (Mt 6, 5-6)*



#### Reflexión

Jesús es claro en su enseñanza cuando explica a los suyos como debe ser su actitud de oración. No necesitamos hablar con elocuencia ni hacerlo público, para que los demás se enteren. Nos pide ser reservados y volcarnos hacia nuestra interioridad para hablar con Dios. Porque cuando nos habla de entrar en nuestra habitación y cerrar la puerta, lo que nos pide en concreto es hacer silencio en nuestro interior y en esa soledad hablar con nuestro Padre del cielo.

Cierto es que las condiciones externas que pueden distraernos no son las mejores en la actualidad y será necesario buscar también un lugar adecuado que nos permita la concentración. En cuanto a lo que debemos decir, nos ha dejado un esquema transparente en cuanto a lo que ha de ser nuestra plegaria. Y sin obviar lo que queremos presentar a nuestro Dios y Señor, nos señala algo que no debemos olvidar ni pasar por alto. Lo encontramos en la oración del Padrenuestro que nos ha dejado como enseñanza.



En ella nos insta a no olvidar que lo primero de todo es el reconocimiento de nuestro Dios, lo que nos lleva a ponernos en la justa perspectiva, pues frente a Él somos nada y si ha querido darnos la calidad de hijos, es por los méritos de Cristo su Hijo amado y en Él somos acogidos por su amor de Padre.

Por eso nos recuerda que necesitamos de su presencia porque solos no somos capaces de nada. De allí que nos pide invocar la llegada de su reino.

Si el hombre conscientemente actuara conforme al querer de Dios, vería resueltos sus problemas temporales y de convivencia, pero rebeldes como somos, no debemos olvidar que, ajustando nuestra voluntad a su divina voluntad, la vida sería más armoniosa y alejaríamos de nosotros el mal. Por ello debemos reconocernos pecadores y necesitados de perdón y junto con pedirlo darle, porque es la vara con que seremos medidos. Pero como nos reconocemos débiles, le pedimos nos libre del mal y sus tentaciones.

## LA ORACIÓN POR CHILE

En este mes la Iglesia nos invita a elevar nuestra oración por Chile, nuestra Patria. Pero, a fuerza de ser sinceros debemos admitir que nuestra oración no considera los diversos aspectos que ha de tener ese momento de diálogo con nuestro Dios y Señor.

Si no tomamos en consideración las recomendaciones de Jesús, que nos hace a través de sus apóstoles, nuestra oración se transformará en un pliego de peticiones, como muchas que realizamos con la intención de alcanzar la gracia de Dios para nuestra vida. Porque sin percatarnos de ello caemos en el vicio del *para que* como si Dios debiera estar a nuestras órdenes y no al revés como es lógico; Él es el Creador, nosotros la criatura.

Por ello es conveniente repasar el esquema que Jesús entrega a sus apóstoles cuando éstos le piden les enseñe a rezar.

En primer lugar, está el reconocimiento de la majestad de Dios a quien debemos honor y gloria con nuestra alabanza, por su infinita misericordia al darnos la existencia y sostenernos en ella. Por eso Jesús nos decía: *“Santificado sea tu Nombre”*. No olvidemos que el primer mandamiento es amarlo por sobre todas las cosas.



Luego surge la primera necesidad por la que le invocamos. Necesitamos que se establezca entre nosotros. Que nuestro mundo le reconozca y que Él impere entre las naciones, pues es la única solución para que reine la paz, la concordia, la armonía entre los hombres. De lo contrario vivimos la tragedia del reinado del odio, la discordia, la desunión en todos los planos. *“Venga a nosotros tu reino.”*

Si Él nos hizo libres para optar entre el Bien y el Mal, es porque no nos quiere como marionetas, pues adornó nuestra naturaleza con la inteligencia, la razón y la voluntad, para buscar el camino de la vida y así alcanzar nuestro destino eterno. Podemos encontrarle sin conocerle y aún cuando nadie nos hable de Él, como ha ocurrido por generaciones. Y al descubrirle podemos establecer con Él una relación o rechazarla como en nuestra soberbia lo hemos experimentado.

Si el Bien nos viene directamente de su mano, nuestra seguridad presente y futura es asumir sus divinas disposiciones libre y voluntariamente. Eso es asumir su santa voluntad como el norte de nuestra existencia. *“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.”*

Pero Él quiere le presentemos también nuestras inquietudes temporales. Por eso Jesús decía a sus discípulos: *“En efecto, cualquier cosa que pidan en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Les concederé todo lo que pidan en mi nombre.”* (Jn 14,

13-14)

Por ello al pedir el alimento diario, no sólo nos referimos al pan de trigo, sino sobre todo a la presencia de Jesús en nuestra vida, pues Él nos asegura que solos nada podemos hacer: *“Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no pueden hacer nada.”* (Jn 15, 5)

Ahora bien, si estamos unidos a Cristo todo lo que podamos pedir al Señor, Él nos lo dará. Así nuestro “pliego de peticiones”, podemos estar ciertos, será considerado y obtendremos todo cuanto sea necesario para nuestra existencia, la convivencia, la prosperidad de la Nación, el desarrollo personal y comunitario y la armonía entre Dios y los hombres. *“Danos nuestro pan de cada día.”*

Pero el sustento definitivo de todo ello será nuestra propia actitud. En la medida que abramos nuestro corazón para acoger al otro, para perdonar sus errores y ser capaces de reconocer los propios para pedir perdón por ello. La gracia de Dios, que es la actualización de su acción en medio nuestro, dará la mejor respuesta a nuestras inquietudes. Si así no lo hacemos, serán vanas nuestras esperanzas de tener una Patria



fraterna en donde exista el respeto a la dignidad de la persona humana, donde queden excluidos el vandalismo, la delincuencia, la intolerancia, la explotación del hombre por el hombre y el derecho inalienable de cada persona a vivir y a desarrollarse en paz. *“Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden.”*

Debemos ser conscientes de que el mal siempre está presente y buscará nuestros puntos débiles para atacarnos y someternos en sus redes. Nos venderá ideas fantásticas y atractivas. Incluso nos aportará bienes materiales, éxitos y aplausos. Nos entusiasmara con el presente, para evitar que pensemos en el mañana. Negará la existencia de Dios y exaltará la inteligencia del hombre, haciéndole creer que es el único dueño de sus actos, sin ley que lo impida, hasta hacerlo sucumbir. *“No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.”*

### **Reflexión compartida.**

- ¿Consideramos en nuestra oración la enseñanza de Jesús al respecto?
- ¿Somos propensos a utilizar el *para que*, aun sin querer manipular a Dios?
- ¿Tenemos presente la voluntad de Dios al dirigirnos a Él y lo hacemos ver?
- ¿Es nuestra oración, básicamente, una solicitud de gracias o agradecimiento?

Diácono Ronal Salvo.

## ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA



Dios omnipotente,  
que estás presente en todo el universo  
y en las más pequeñas criaturas.  
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe.  
Derrama en nosotros la fuerza de tu amor  
y así cuidemos la vida y la belleza.  
Inúndanos de paz, que vivamos como  
hermanos y hermanas sin dañar a nadie.  
Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados  
y olvidados de esta tierra nuestra que tanto valen a tus ojos.  
Sana nuestra vida, que seamos protectores de la Patria  
y no depredadores, que sembremos hermosura  
y no contaminación y destrucción.  
Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios  
a costa de los pobres y de la tierra.  
Enseñanos a descubrir el valor de cada cosa,  
a contemplar admirados, a reconocer que estamos  
profundamente unidos con todas las criaturas  
en nuestro camino hacia tu luz infinita.  
Gracias porque estás con nosotros todos los días.  
Aliéntanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Amén.

## TESTIMONIO



Para mí estos mensajes regalados, es poder sentir que a pesar de que me alejé de la casa material de Dios.... sigo sintiendo en mi Corazón y Alma que no han olvidado que existe algo superior que siempre nos enseñará y nos recordará que debemos todos los días sembrar para tener buenas cosechas.

Ser humildes ante todo. Dar sin importar a quién. Y sentir que en este plano tenemos misiones que cumplir para que cuando llegue mi final pueda ver la luz que me dé el descanso eterno.

Es difícil encontrar las palabras correctas cuándo me he dado cuenta que mi misión es actuar y tomar decisiones para ayudar sin que las palabras tengan mucha relevancia ... por eso me cuesta mucho escribir y más cuando me toca hablar.....solo agradezco a Dios y a la vida , haber llegado hasta aquí agradeciendo todo lo que me dio y haber sido Bendecida con muchas cosas que nunca pedí.

Alba Guerrero